

(Belalcázar, 1926 – Córdoba, 2004)

Tras ingresar en la Compañía de Jesús, realizó estudios de Filosofía Pura en la Universidad de Barcelona, donde obtuvo su primera licenciatura. Fue también licenciado en Filosofía y Letras (Lenguas Románicas) por la misma universidad, donde se doctoró en 1958 con una tesis en la que analizaba desde el punto de vista filológico una serie de villancicos de Navidad sevillanos, pertenecientes a los siglos xvi y xvii. Dos años después se licenció en Teología en el West Baden College de la Loyola University (Chicago, ee.uu.) y obtuvo el doctorado en Lenguas Clásicas en la John Hopkins University de Baltimore (ee.uu.).

Como profesor universitario comenzó su actividad en la citada Loyola University y, posteriormente, en la Universidad Católica de Quito (Ecuador), antes de recalcar en la Universidad de Sevilla, ya en 1966. En 1968 obtiene la plaza de profesor adjunto de “Gramática Histórica de la Lengua Española”, puesto que compaginó durante varios años con el cargo de Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Hispalense. En 1973 comienza su dedicación exclusiva en el Colegio Universitario de Córdoba, donde continuó compatibilizando investigación, docencia y gestión académica. Desempeñó un papel fundamental en la creación y consolidación de la entonces incipiente Universidad de Córdoba, especialmente como subdirector del Colegio Universitario, dependiente en aquel momento de la Universidad de Sevilla. Fue en la Universidad de Córdoba donde desarrolló su más dilatada labor docente, entre 1973 y 1995, primero como profesor adjunto numerario de “Lengua Española” y luego como catedrático de “Lingüística General”. Tras su jubilación en 1995 fue nombrado profesor emérito. Falleció en Córdoba el 14 de julio de 2004, a los 78 años de edad.

Como investigador llegó a desplegar una intensa actividad, abarcando sus publicaciones una amplia gama de intereses, fruto de su enorme curiosidad intelectual: desde la lingüística hasta la crítica literaria, pasando por las lenguas clásicas, la literatura, la traducción, los textos sagrados, etc., incluida la gastronomía, una actividad que dinamizó en la ciudad de Córdoba y a la que también realizó notables aportaciones, gracias al estudio de numerosos recetarios y fuentes históricas. Todo ello puede dar idea de su proverbial carácter polifacético, que le permitía salir airoso de cualquier conversación casi sobre cualquier tema, de lo que podemos dar fe cuantas personas lo conocimos. Llegó a impartir innumerables cursos y conferencias en distintas universidades e instituciones españolas y extranjeras, cuyos rigurosos contenidos siempre sabía sazonar con su ingenio y su sentido del humor.

Miembro de numerosas academias y sociedades científicas, destacaba su dominio de los idiomas, desde las lenguas clásicas (latín, griego, hebreo, sirio y árabe literal) hasta las modernas (inglés, francés e italiano), con conocimientos de otras como el ruso, el alemán, el árabe o el portugués; incluso era capaz de utilizar el náhuatl y el swahili.

Incontables han sido las generaciones de filólogos y lingüistas que se han formado bajo su magisterio. Feliciano Delgado (o, simplemente, «don Feliciano») era todo un símbolo en la vida académica, científica y cultural de Córdoba, en la que participó muy activamente, siempre desde un talante analítico y crítico, que sabía compaginar con un gran sentido de la amistad hacia los compañeros que tuvimos la suerte de conocerlo.



Prof. Dr. D. Feliciano Delgado León



1971
2021

50 ANIVERSARIO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS DE CÓRDOBA



UNIVERSIDAD
DE
CÓRDOBA



ANIVERSARIO
PATRIMONIO
COLECTIVO

M.^a Luisa Calero Vaquera
Junio 2021